

Resumen del avance de resultados del estudio del CIS sobre seguridad en la red

https://www.cis.es/documents/d/cis/es3443marMT_a

Nueve de cada diez entrevistados utiliza internet, y, de ellos, ocho de cada diez lo hacen diariamente.

Ocho de cada diez internautas se consideran preocupados, en mayor o menor intensidad, por los riesgos asociados al uso de internet. Lo que más les preocupa, por este orden, es el acceso autorizado a información personal; los delitos sexuales; el robo de identidad; los enlaces fraudulentos a través de mensajes de móvil; las estafas en las páginas web; el contenido inapropiado para menores (en todos estos casos por encima del 80% de encuestados), y los correos electrónicos fraudulentos (76,5%).

Un 53,1% de internautas afirma haber sufrido alguna estafa o intento de estafa en internet en los últimos 12 meses.

Un 84,2% ha recibido correos electrónicos o mensajes de móvil sospechosos solicitando información personal o financiera (claves/contraseñas).

Un 63,5% ha recibido mensajes falsos o intentos de estafa a través de WhatsApp.

Un 36,7% ha sido víctima de algún intento de timo o estafa en plataformas de compras online.

Un 15,3% ha sufrido algún robo o suplantación de su identidad en redes sociales o sitios web.

Sólo el 26,2% de los encuestados internautas que han sufrido alguna estafa y el 15,2% que ha sufrido algún intento de estafa en internet en los últimos 12 meses lo han denunciado a las autoridades pertinentes.

La medida de seguridad en la red más adoptada por los internautas es acceder sólo a páginas webs que les generan confianza (85,6%), seguida de realizar sólo compras online en páginas webs que les parecen seguras (84,4%); no abrir correos electrónicos que le parezcan sospechosos (78,8%); evitar conectarse en una conexión wifi pública (74,8%), e instalar un antivirus en todos o alguno de sus dispositivos habituales (74,6%). Únicamente el 40,7% afirma cambiar regularmente sus contraseñas para proteger sus cuentas.

El 60% de los internautas encuestados reconocer tener poco o nulo conocimiento sobre la seguridad y la protección de sus datos personales en Internet. Los que se consideran muy conocedores no llegan a ser uno de cada diez (9,4%).

Tan solo un 22,6% ha participado en programas de educación o formación sobre seguridad en Internet. De ellos, el 38,7% ha recibido esa formación en el trabajo; el 26,9% en colegios, institutos y universidades; el 20,9% en organismos públicos (ayuntamientos, entidad autonómica, ministerios, etc.); el 7,8% en entidades privadas. Un 4,2% dice haber buscado información por su cuenta.

El 90,2% de las personas encuestadas ha oído hablar de la inteligencia artificial. De ellas, el 89,1% cree que existen riesgos en su utilización, y que esos riesgos son muy (49,5%) o bastante graves (39,3%).

Lo que más preocupa, en nueve 9 de cada diez casos, es que se manipulen imágenes para crear vídeos y fotografías falsas de modo que llegue un momento que no podamos distinguir si lo que vemos en Internet es real o no. En menor medida, el riesgo de desaparición de ciertas profesiones debido al uso de la inteligencia artificial (78,6%).

Desinformación

Un 33,5% de los internautas encuestados afirma haber sido víctima o haberse visto afectado por información falsa en Internet en los últimos doce meses. Un 92,5% de las personas entrevistadas, sean o no internautas, consideran que es necesario que se establezcan limitaciones a la propagación de información falsa por Internet.

Más de la mitad de ellas (58,4%) señalan al Gobierno y autoridades públicas, a través de regulaciones, como los encargados de establecer estas limitaciones. El 16,6% señala de modo exclusivo o conjunto a las empresas tecnológicas, plataformas de Internet, redes sociales y desarrolladores de páginas y/o programas. El 6,0% a las compañías de telefonía proveedoras de servicios de Internet; el 5,2 % a los propios internautas, y el 5,1% a los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado. Sólo un 3,3% atribuye a las instituciones a nivel internacional las competencias en esa regulación. Y un 7,7% no considera necesarias limitaciones a la propagación de información falsa por Internet.

Preguntados específicamente, nueve de cada diez personas entrevistadas manifiesta mucha (66,1%) o bastante (26,3%) preocupación por los delitos sexuales que se producen en Internet, como el envío de vídeos sexuales y fotografías sin consentimiento, chantajes mediante fotos, vídeos, audios, etc. Un porcentaje similar (94,0%) considera que los menores de edad deberían tener algún tipo de restricciones en el acceso a la red, ante la posibilidad de verse afectados por estos delitos sexuales online.

Los partidarios de estas restricciones se pronuncian sobre ellas a través de una pregunta múltiple en la que la restricción del acceso de menores a las páginas webs inadecuadas mediante sistemas de verificación de edad, en diferentes formulaciones, acumula el 42,7% de las menciones. La aplicación del control parental a páginas o a aplicaciones, el 37,3%. La prohibición del uso del móvil, de los dispositivos, del acceso a internet, chats, redes sociales, plataformas o aplicaciones, el 14,4%. La restricción de dicho acceso, o del tiempo de uso del mismo, el 12,3%. La educación para fomentar el uso responsable de las TIC, el 8,4%. El control de los contenidos por edades, entre otros supuestos para impedir el acceso a contenidos pornográficos y violentos, el 6,3%. El acompañamiento y control presencial del uso que hacen de los dispositivos, el 5,7%.

Preguntados por quién o quiénes creen que tienen la responsabilidad de establecer restricciones a los/as menores de edad, las personas encuestadas mencionan en primer lugar a padres y madres a través de controles de móviles y ordenadores (83,4%), seguidos del Gobierno y autoridades públicas a través de leyes y "amonestaciones" (36,0%); los propietarios de las páginas web, restringiendo el acceso a las mismas (13,6%); Centros educativos y profesores/as (13,6%); los proveedores de servicios de telefonía (2,6%) La sociedad en su conjunto (2,0%); las instituciones internacionales (1,3%); los comités de expertos y las agencias de ciberseguridad (1,1%).

A la hora de concretar los riesgos más habituales a los que están expuestos los/as menores de edad en Internet, los encuestados se refieren al acceso a la pornografía o la violencia (el 36,2% de las personas encuestadas) y, en menor medida, a otros contenidos inadecuados para los menores (5,9%).

Mencionan también el ser objeto de timos o engaños económicos (24,9%); Sufrir acoso: bullying, coacciones, amenazas (17,9%); recibir y enviar fotos o vídeos sexuales o violento (15,8%); aparecer en fotos o vídeos de contenido sexual sin su consentimiento (14,9%); Intercambiar información/contactar/quedar con desconocidos/as (10,5%); ser objeto de estafas, fraudes o engaños no económicos (6,6%); acceso a contenidos inapropiados para menores (5,9%); noticias falsas/información no veraz/desinformación (5,4%); ser víctimas de delitos sexuales (4,8%); distorsión de la realidad/riesgos psicológicos derivados del uso de Internet (4,8%); que los datos que comparten les perjudiquen en el futuro (4,4%); facilitar hábitos adictivos, sean de juegos de azar off u online (3,6% o de alcohol y otras drogas (1,4%); la manipulación emocional /o ideológica (3,6%), o la influencia en las redes sociales (2,3%). Otros riesgos se mencionan de forma más minoritaria.

Entre aquellos encuestados que tienen hijos a su cargo, que suponen el 26,6% de la muestra, señalan por parte de éstos un uso generalizado de dispositivos digitales (80,4%); están bastante o muy preocupados por el tiempo que pasan usando dichos dispositivos (el 82,8% de ellos), y ejercen algún tipo de control sobre dicho uso (87,2%): limitación del tiempo

(62,6%), control de contenidos a los que accede (54,5%); utilización de un software de control parental (33,1%), o acompañamiento en la navegación (15,8).

El 87,1% ha hablado con sus hijos/as o menores a su cargo sobre los riesgos a los que pueden exponerse en Internet y/o las redes sociales, porcentaje que desciende al 68,1 cuando se trata de hablar sobre cómo reconocer y responder a situaciones de acoso sexual en Internet y redes sociales.

Preguntados directamente, el 93,0% se muestra partidario de prohibir el uso del móvil en la escuela en la etapa de Educación Primaria (menores de 12 años), y el 69,8% entre los menores de 12 y 16 años.